

Comentario a la respuesta de Confoederatio

Confoederatio tuvo el interés en responder nuestra publicación "¿Sueñan los liberales con monedas eléctricas?" y también la amabilidad de hacernos llegar su apelación. Este es un comentario a su respuesta, buscando contribuir a profundizar la discusión.

En líneas generales, su respuesta intenta refutar o discrepar de algunos de nuestros argumentos para sostener que nuestra postura es solo continuidad del rechazo que tendría la izquierda a analizar o aceptar el dinero. No obstante, la respuesta no solo evidencia una desconexión clara entre esta afirmación y sus proposiciones sino que además simplifica nuestras premisas y nos atribuyen posiciones que no son necesarias para sostener, ni para criticar, nuestra postura. Además, y más grave aún, la respuesta no se hace cargo de los argumentos que vinculan el desarrollo de las criptomonedas y el proyecto neoliberal, es decir, solo elude la acusación y la argumentación al respecto.

A modo de aclaración, no es decoroso enfocarse en los malos argumentos cuando se critica una postura, pero en este caso, como parte del sentido general de la respuesta que aquí comentamos depende directamente de omisiones y falacias, se hace necesario tener en cuenta este tipo de argumentos, situación que no deja de resultar incómoda en una réplica como esta.

Sobre "Autovalidación y el problema del consumo eléctrico"

Como respuesta a la crítica del consumo eléctrico, Confoederatio propone que la minería de Bitcoin debiese sostenerse de los excedentes de la energía renovable (ER), lo que limpiaría el consumo eléctrico de la moneda de Nakamoto y permitiría rentabilizar las ER. Esta propuesta omite algo mencionado en nuestro argumento, en el cual, de acuerdo a la Paradoja de Jevons, un aumento en la eficiencia energética, en condiciones similares de demanda, supone un aumento del consumo energético y no su reducción. Por consiguiente, de realizarse la alternativa de Confoederatio, el minado tenderá a consumir todo el excedente o incluso la producción base de ER. El problema con esto es que en la crisis actual la producción energética escasea y el intento de aumentarla por los medios actuales supone un mayor impacto en el deterioro ambiental. Lo que se requiere hacer es crear condiciones distribuidas de producción de ER para facilitar el uso y almacenamiento distribuido de electricidad para el consumo directo y no para mantener un mercado de divisas que, posteriormente, permita comprar la energía restante, es decir, se necesita distribuir el excedente para enfrentar la crisis, no venderlo en el mercado financiero. Sorprende que ante la crisis climática y energética las propuestas de los partidarios de Bitcoin sean hacer una "limpieza verde" de la minería y no preocuparse directamente de la crisis. Lo más adecuado, si se quisiera solucionar el problema de raíz, sería desechar la PoW y optar por otro medio de validación, pero como Bitcoin es la moneda con mayor capitalización, se opta por la rentabilidad actual por sobre las soluciones de raíz que contribuirían netamente a la crisis medioambiental. De cualquier modo, como sostenemos en nuestra publicación, el sentido que tenga el consumo eléctrico de un procedimiento tecnológico depende del sentido de su propósito. En el caso de las criptomonedas su propósito pierde sentido debido a las contradicciones que hemos señalado.

Sobre "Falsa descentralización"

Aquí se comentan los 3 ejemplos de centralización que damos. Respecto de la concentración en los exchanges, Confoederatio menciona que ha disminuido la cantidad de transacciones en los últimos meses, lo que es cierto, pero hasta ahora es solo un indicador temporal; habrá que esperar a ver si esto efectivamente contrarrestará la tendencia histórica a la concentración en los exchanges que se ha registrado. Del mismo modo, habrá que ver si una eventual desconcentración en los exchanges no implicará una concentración en otro intermediario de la capa de aplicación, como puede ocurrir con la participación incipiente de la banca tradicional. Por ende, una disminución temporal en la concentración en los exchanges no niega, necesariamente, la concentración general del sistema o en otras de sus capas técnicas, como se muestra que ocurre en los otros ejemplos.

En cuanto a la concentración de la capacidad de minería y de la concentración de riqueza, llama la atención que simplemente se desestime su importancia. En el primer caso, que los indicadores de la capacidad de minado sean públicos o que existan posibles alternativas no resuelve el problema de la concentración actual, mostrada con cifras en nuestra publicación. De la misma manera, que se aborde el problema de la concentración de riquezas, confundiendo concentración de riqueza con diferencia de riquezas, es un equívoco curioso viniendo de una organización que declara, al menos en otras publicaciones, postulados anticapitalistas. Estas desestimaciones cobran sentido cuando mencionan al final de esta sección, si se nos permite esta paráfrasis, que el mercado es una institución necesaria para una sociedad libre, pero el problema que tiene es el uso que el capitalismo hace del mercado al ponerlo como la principal institución social. Una de las condiciones del capitalismo es la acumulación de capitales, es decir, la tendencia a la concentración de capitales de quienes participan en la competencia, lo que en el caso de las criptomonedas, que son un mercado capitalista, se traduce en la concentración de capacidad de validación y en la acumulación de dinero que cumple la condición de ser llamado "capital" si es puesto en circulación en el mercado a modo de reproducción de capital. Esta concentración, dejando de lado un modelo ideal de oferta y demanda de tipo *ceteris paribus*, es perfectamente observable como una característica propia del capitalismo. Por ejemplo, en una economía de escala en condiciones capitalistas, quienes más recursos poseen tienen más posibilidades de crecer y concentrar capitales, haciendo de su crecimiento una tendencia a la disminución de la competencia, que es efectivamente lo que ocurre con el minado. En resumen, la tendencia a la concentración y al monopolio es la ventaja comparativa buscada por todos los competidores en el mercado capitalista. ¿Cuál sería el mercado no capitalista en donde la acumulación de capitales y concentración de la capacidad de cálculo no sean significativas?

Como nota sobre la referencia que hacen a que la PoW RandomX resolvería el problema de centralización, en principio, es una mala interpretación del problema. La lucha por competir con ventaja en la PoW no depende del procedimiento técnico principalmente, sino de la competencia y la tendencia a la concentración. Si RandomX dificulta el uso de dispositivos ASIC, entonces la competencia cambiará; en vez de centrarse en mejorar el tipo de dispositivo, la competencia se desplazará al intento de tener más dispositivos para aumentar el procesamiento por CPU. En suma, es la misma estrategia: invertir para aumentar la capacidad de cálculo, ya sea ASCII o CPUs normales. Nuevamente, el problema de la concentración es el mercado capitalista, no un problema técnico.

Hasta aquí, Confoederatio elabora argumentos razonables aunque debatibles, debido a la omisión de la paradoja de Jevons o al desestimar la acumulación capitalista, pero en el resto de su respuesta la argumentación es, al menos, dudosa.

Sobre "Aparente autonomía frente a la banca y el Estado"

En esta sección simplemente se optó por omitir todo el argumento de nuestro texto y la respuesta Confoederatio solo contesta y contradice las afirmaciones que hicimos, pero no discute con las razones que las avalan. La posibilidad de control por parte de Estados y bancos tradicionales se debe gracias a un desarrollo proveniente de Bitcoin, la Lightning Network, o segunda capa, que explicamos en nuestra publicación. Con esta incorporación, bancos y Estados pueden ser custodios y usar un sistema fraccionario de créditos que no puede ser verificado por la red porque ocurre fuera de la cadena de bloques. Así, por muy distribuido y consensado que sea el funcionamiento de la cadena de bloques, se le está facilitando a estas instituciones un poder de control enorme sobre las criptomonedas. Luego de esto, Confoederatio menciona que el mercado no necesita a la banca y al Estado, desconociendo la realidad histórica del desarrollo capitalista y omitiendo los antecedentes que referimos en nuestra publicación. Al final de la sección, tenemos una coincidencia con el problema de centralización respecto de PoS.

Sobre Innovación y solucionismo

Nuevamente, se omite el argumento que desarrollamos en donde afirmamos que blockchain es una tecnología prescindible y solucionista. En cambio, Confoederatio menciona que blockchain y otros sistemas de validación criptográficos no son antagónicos: efectivamente, no afirmamos eso; lo que sostenemos es que blockchain es prescindible porque su carácter innovador descansa en una premisa que no puede cumplir: no depender de la confianza de terceros. También se menciona que tal vez mezclamos el núcleo de Bitcoin con desarrollos empresariales: esa no es la perspectiva que abordamos sino el hecho de que, siendo blockchain una tecnología no innovadora y prescindible, sus aplicaciones fuera de las criptomonedas son solucionistas, idea que se desarrolla en nuestra publicación. Posteriormente Confoederatio menciona que esta discusión que proponemos sobre Blockchain es similar a una discusión moral del tipo individualismo vs colectivismo. Si bien es una comparación y no una acusación directa contra nuestras premisas, sirve para elaborar un argumento falaz, el del hombre de paja, en el cual nuestra argumentación se simplifica y queda reducida a una caricatura, una discusión moral que no hacemos y que se utiliza para omitir las premisas técnicas y políticas que desarrollamos en nuestro texto.

Finalmente se alude a los problemas de escala de interacción social de las relaciones comunitarias en crecimiento. En este caso, las criptomonedas serían la solución para que una comunidad en crecimiento evite delegar sus interacciones a terceros de confianza, permitiendo así el intercambio interpersonal sin intermediarios. Este escenario es verosímil, desde luego, solo si omitimos que la cadena de bloques no reemplaza las confianzas externas, solo pretende hacerlo, y si también omitimos los problemas de centralización y de control institucional ya mencionados. Aprovechando el punto, probablemente una economía de recursos y autonomía tecnológicas descentralizada sí puedan ser condiciones material que favorezcan ese tipo de intercambio, reduciendo a su vez las instituciones como el mercado y el Estado.

Respecto de la conclusión de "las contradicciones"

Se nos dice que confundimos los conceptos de dinero, valor, virtual y social, y que eso se debe a que no incluimos el "dinero" en el análisis de economía política. Por un lado, sí estamos analizando el dinero explícitamente en una perspectiva de economía política, solo que no desde la misma perspectiva de Confoederatio; tener perspectivas distintas no es lo mismo que carecer de una, obviamente. Por otro lado, lo que sostenemos al decir que el dinero no tiene valor intrínseco sino que es imaginado porque es un valor virtual dependiente del contexto social, quiere decir que es una relación social producida por la subjetividad humana histórica, que no es distinto a lo que afirma Confoederatio. Probablemente la discrepancia sea en realidad sobre los conceptos distintos que entendemos respecto de los virtual, imaginado y social. Tras acusar como insulto el que señalemos que la mayoría de los partidarios de Bitcoin buscan enriquecerse –sabemos que no ocurre lo mismo con el interés en otras monedas– se nos indica que desconocemos lo que es un sistema deflacionario. Sin embargo, se omite que en la descripción de por qué Bitcoin tiene "valor" señalamos que en parte se debe a su tendencia a la escasez, lo que en efecto lo hace una moneda deflacionaria, mientras se mantenga su expectativa de valor.

Sobre "Un cementerio de tulipanes"

Se menciona que comparar Bitcoin con la burbuja de tulipanes del S. XVII no es un argumento original, y tienen toda la razón, no pretendía serlo; pero luego Confoederatio indica que este es el argumento más común para criticar Bitcoin desde el "stablishment económico-financiero" y finalmente se incurre en una falacia un poco insólita. Señalan que "Es llamativo que activistas progresistas coincidan en este punto con referentes del stablishment con quien la comunidad de Bitcoin (y ellos mismos) antagonizan abiertamente". Omitiendo el errado epíteto "activistas progresistas", el dejar deslizar un argumento de asociación en el que tendríamos un vínculo con pensadores del llamado "stablishment" solo por usar un ejemplo común es una acusación infundada, falaz y, quizás, una mala voluntad política. La razón por la cual el caso histórico de la burbuja de tulipanes es tan utilizado es porque tiene elementos comunes con Bitcoin: son elementos inusuales en la historia para usar como dinero –flores y bits–, funcionan más como expectativa de valor que como moneda de cambio, no son emitidos por instituciones convencionales y han mostrado alta volatilidad, en el caso de los tulipanes implicó la bancarrota de ese mercado en Holanda. Sería deseable poder discutir los argumentos mismos y no emplear apelaciones morales y falaces.

Posteriormente se comenta nuestro señalamiento de que las criptomonedas están realizando el proyecto de Hayek, pensador neoliberal, donde además sostenemos que las iniciativas comunitarias, a menos que asuman esta contradicción, siguen contribuyendo a este desarrollo neoliberal. Aquí, nuevamente, Confoederatio omite el argumento central y solo se comenta el caso de FairCoop, donde se habría abandonado la PoW por un sistema cooperativo, lo que habría derivado en personalismo y en el fracaso del proyecto. Confoederatio aprovecha el punto no para posicionarse sobre el neoliberalismo, que era el asunto, sino para afirmar que este fracaso demuestra que los sistemas basados en validación técnicas eran preferibles a los basados en confianza, retomando el punto de la innovación del blockchain. Lo que comentamos sobre la cadena de bloques no es que realmente sea un sistema de exclusiva validación técnica, sino que eso es una falsa pretensión del desarrollo de blockchain porque requiere, de todos modos, terceros de confianza. El aparente fracaso de Faircoop no demuestra lo contrario a lo que afirmamos sobre la cadena de bloques, sino que quizás sugiere que los proyectos cooperativos en torno a criptomonedas tienden a fracasar; habría que analizarlo.

Sobre propuesta de autonomía tecnológica.

Al abordar nuestra propuesta final, todo el argumento para vincular el dinero, la DST y el desarrollo capitalista, una vez más, es omitido, y se menciona que la propuesta de autonomía tecnológica es marxismo. La razón para esta afirmación sería haber citado a Adam Smith, la DST y luego el que mencionemos que la crítica a la DST está vinculada a pensadores como Marx y Kropotkin, lo que les da pie a armar, de nuevo, un falaz hombre de paja para criticar el marxismo, que al parecer, por lo que mencionan posteriormente, ellos identifican con el socialismo soviético –modelo al que nos oponemos–, en vez de criticar directamente la propuesta. Es decir, Se nos atribuyó una posición solo por una referencias, lo que les permitió lisa y llanamente hablar sobre dicha posición, eludiendo la crítica a la propuesta misma.

Si se considera en detalle, por ejemplo, la idea de tecnología convivencial de Iván Illich o de autogestión tecnológica de Murray Bookchin son congruentes con una propuesta de un horizonte de autonomía tecnológica; de hecho la idea de Bookchin es elaborada explícitamente contra la industrialización soviética. Si empezamos mencionando a Smith es porque nos interesaba partir de un antecedente liberal (que es el marco político que criticamos en el texto) para vincular el dinero con un aspecto productivo de la sociedad: la DST. Y a su vez, si criticamos la DST y lo vinculamos con pensadores como Marx o Kropotkin es para poder formular una propuesta que sea común a una izquierda radical posible, a la cual nos interesa contribuir con la idea de elaborar un proyecto común por sobre disputas doctrinarias que no conducen a nada. Ese es todo el misterio del argumento, lo que se podía hacer es criticar este argumento si no estaban de acuerdo y decir por qué el poder sí reside en el dinero en vez de la DST. ¿Era necesaria una nueva falacia de asociación para luego emplear otra falacia, la de hombre paja?

Finalmente, de modo abrupto, la respuesta de Confoederatio menciona que nuestro texto no tiene nada más; no se profundiza en las características de la autonomía tecnológica que señalamos. Menciona en un momento que el monopolio de las armas y el dinero es un impedimento para la autonomía tecnológica; efectivamente, al final del texto mencionamos que el problema no es técnico sino que recae en la necesidad de construir una voluntad política que reúna la fuerza y destreza para enfrentar al capital y la tecnocracia. También se menciona brevemente como objeción que "el sector financiero absorbe las riquezas del sector productivo", lo que en realidad es discutible, como muestra la crisis climática y ambiental, donde la escasez de riqueza energética no es reemplazable por la aparente riqueza financiera. Y bueno, claro está que no es culpa de la autonomía tecnológica el derrumbe de la URSS.

La respuesta finaliza señalando que algunos puntos de nuestro texto están flojos –tal vez tenga algo que ver el haberlos omitido– y se reitera una crítica general al querer enfocarnos en el aspecto productivo de la sociedad, por sobre la distribución y el consumo, como si las condiciones de distribución y consumo no se produjeran históricamente.

La gran omisión

Podríamos seguir enfatizando la sorpresa que tuvimos al encontrar falacias de asociación, que son tan cuestionables como si en esta réplica asociáramos a Confoederatio con la naturalización de las jerarquías sociales por usar como referencia un video en el que uno de los interlocutores es el conocido conservador Jordan Peterson. Sin embargo, lo más relevante de la respuesta es la gran omisión de la principal crítica que hacemos de la realidad de las criptomonedas: el hacer real el proyecto neoliberal de Friedrich Hayek. ¿Por qué no pronunciarse al respecto? Si se trata de elaborar una postura anticapitalista desde las criptodivisas, sería necesario distanciarse de algún modo de la idea ultraliberal de Hayek con la que converge de modo directo, que es el centro de nuestra crítica política. Quizás esta omisión guarde relación con el desestimar la acumulación de capital y la tendencia a la concentración de la capacidad de validación en el argumento sobre la concentración, así como también el considerar, sin más, el mercado como una institución inherentemente descentralizada; es decir, a no preocuparse por las condiciones que hacen capitalista a los mercados. Este tipo de omisiones no hacen sino confirmar, a menos que haya una posición al respecto, el que las criptomonedas son el nuevo momento del neoliberalismo y que las iniciativas que intentan ser anticapitalistas en este ámbito no logran salir de este sueño liberal con monedas eléctricas.

De cualquier modo, los proyectos cooperativos que intentan construir descentralización desde las criptomonedas aún pueden llegar a mostrar que se tratan de iniciativas viables y transformadoras, solo la historia podrá señalarlo, pero sin lugar a dudas eso solo será practicable si, por lo menos, logran distinguirse de la convergencia casi exacta con el neoliberalismo y el anarcocapitalismo.

14-12-21

Colectivo Disonancia

colectivadisonancia.net

disonancia@riseup.net

Nuestra publicación: [¿Sueñan los liberales con monedas eléctricas?](#)

La respuesta de Confoederatio: [Izquierda y crometofobia: respuesta a Colectivo Disonancia](#)

8691 1A6E 866B 8C31 59D1 CBDC 29CA 06B2 4D68 7E43